

El desvelamiento de la profecía de Daniel

La referencia de Jesús a la profecía de Daniel

En su discurso en Mateo 24, Jesús habla sobre los signos del fin y advierte a sus discípulos que estén vigilantes ante los eventos que sucederán.

Uno de los puntos más importantes de este discurso es la referencia a la "abominación desoladora", un signo específico destinado a la generación que vivía en Jerusalén, tras lo cual Jesús exhorta a los creyentes a "leer y entender" lo que dijo el profeta Daniel. Esta referencia directa a Daniel sugiere que sus profecías son de importancia crucial no solo para aquel tiempo, sino también para los eventos de los últimos días.

Sin embargo, a diferencia de los signos específicos dados a la generación de Jerusalén (como la "abominación" y los "águilas"), se nos dice que el "signo del Hijo del Hombre" aparecerá en el cielo. Este signo, destinado exclusivamente a la generación del fin de los tiempos, es una advertencia final y un indicador de que la venida de Jesús es inminente. El signo del Hijo del Hombre no solo se diferencia de los otros signos, sino que también sirve como un mensaje claro para aquellos que viven en los últimos días, confirmando las promesas de Jesús.

La profecía de Daniel y el pequeño cuerno: una revelación para el tiempo del fin

El libro de Daniel contiene una serie de visiones y profecías complejas, y una de las más enigmáticas y difíciles de descifrar ha sido la del "pequeño cuerno" en el capítulo 8. La profecía habla de un cuerno que se eleva de uno de los cuatro reinos de la antigua Grecia, manifestando un poder astuto y destructivo, dirigido contra el pueblo de Dios y la verdad divina. Durante siglos, la identidad de este cuerno ha permanecido envuelta en misterio y no se ha comprendido plenamente, siendo la única profecía esencial de Daniel que no ha tenido una interpretación clara hasta nuestros días.

Mediante un estudio cuidadoso y la correlación de los hechos históricos con el texto profético, hemos llegado a comprender que este pequeño cuerno representa la Filosofía, una fuerza intelectual que ha modelado e influido profundamente en el mundo y en la relación de la humanidad con la divinidad. Esta interpretación no solo abre una nueva perspectiva sobre la comprensión de los tiempos del fin, sino que también sirve como una prueba clara e indiscutible de la fidelidad de Dios a Sus palabras.

El cálculo de la profecía y su relevancia en 2024

Por supuesto, el desvelamiento de la profecía no estaría completo sin un cálculo simple que nos ha ayudado a comprender el período profético de 2300 tardes y mañanas, mencionado en la visión de Daniel. Descubrimos que este período comienza alrededor del año 280 a.C., marcando el ascenso de la filosofía como poder dominante y culminando en nuestros días, en 2024. Esta sincronización de

los eventos históricos con la profecía bíblica no solo valida el mensaje divino, sino que también nos ofrece una perspectiva clara sobre el "tiempo del fin" en el que vivimos.

El signo del Hijo del Hombre y la profecía de Daniel: un vínculo esencial

Un detalle esencial en Mateo 24 es la mención de Jesús del signo del Hijo del Hombre que aparecerá en "el cielo" antes de Su venida en las nubes del cielo. En la cronología de los eventos descritos, este Signo no tiene la función de fortalecer la fe de aquellos que no creyeron, sino de infundir miedo y terror en sus corazones. Sin embargo, para aquellos que creen y han comprendido el mensaje profético, este signo es la advertencia final que confirma que ha llegado la hora fijada por Dios.

Este paralelismo con la profecía de Daniel, sellada inicialmente para ser abierta solo en el tiempo del fin, subraya que su mensaje está destinado precisamente a este momento de la historia. La importancia del desvelamiento es que ofrece una confirmación clara e indiscutible del control divino sobre los eventos. Si la profecía se hubiera desvelado demasiado pronto, habría sido mal interpretada o ignorada, pero el hecho de que se aclare ahora subraya que es un mensaje para la generación de hoy.

El desvelamiento de la profecía: lo que significa para nosotros

La profecía de Daniel ha permanecido envuelta en misterio durante siglos, pero su "desvelamiento" en el contexto actual nos transmite un mensaje vital. Esta revelación, según las Escrituras, estaba reservada para "el tiempo del fin", un momento en el que la humanidad enfrenta desafíos mayores y se prepara para el regreso de Jesús. El mensaje que Dios nos transmite ahora, en 2024, es claro y lleno de significado.

Dios nunca se ha retirado de la historia de la tierra. A pesar de las interpretaciones erróneas que afirman que Dios se retiró debido al "pecado original" de Adán y Eva, la verdad es que Dios ha seguido trabajando activamente en la historia de la humanidad. Esta idea de "separación" entre Dios y los hombres fue promovida ampliamente por la filosofía griega y perpetuada a través de diversas doctrinas religiosas que intentaron imponer estas interpretaciones por la fuerza. Sin embargo, la realidad es que Dios ha permanecido presente y activo, guiando la historia y manteniendo el control sobre todas las cosas.

Dios tiene el control absoluto sobre la historia. La profecía de Daniel prueba que nada es desconocido para Dios. Cada detalle de los eventos descritos en la visión, desde el ascenso de la Grecia de Alejandro Magno hasta la influencia destructiva de la filosofía griega en el mundo, fue predicho con una exactitud que supera cualquier imaginación humana. Esto nos muestra que Dios conoce cada etapa de la historia, incluso antes de que ocurra. Para nosotros, que vivimos hoy, esta certeza es una fuente de esperanza y confianza en que Dios no ha perdido el control ni por un momento.

La lucha contra la verdad solo está permitida por un tiempo. La filosofía, como representación del pequeño cuerno, se le ha permitido actuar como una fuerza que se opone a la verdad divina. Desde Platón y Aristóteles hasta los sistemas filosóficos modernos, las ideas nacidas de otras fuentes de "inspiración" que no son divinas han desafiado constantemente las enseñanzas de las Escrituras. Sin embargo, el hecho de que la profecía revele claramente la identidad de esta fuerza muestra que Dios no es indiferente. Él permite esta oposición solo hasta un punto, y la profecía se da para fortalecernos y mostrarnos que la venida de Jesús está cerca, siendo la única solución que pondrá fin a este conflicto milenar.

La relevancia de la profecía no depende de la aceptación pública. La importancia de este descubrimiento no reside en cuán popular sea la interpretación, sino en el hecho de que representa un mensaje divino reservado para el tiempo del fin. La profecía de Daniel fue sellada para evitar especulaciones y para ser revelada en el momento adecuado, ofreciendo una advertencia clara a aquellos que desean entender la verdad.

Un llamado al estudio personal y a la independencia de pensamiento

Este desvelamiento que presentamos aquí no es un decreto, sino el resultado de un estudio cuidadoso de las Escrituras y la historia. Se anima a cada lector a investigar por sí mismo, a comparar las pruebas y a formarse su propia opinión, dejándose guiar por Dios en la comprensión de la verdad. El mensaje no es solo aceptar lo que se nos presenta, sino buscar y formar nuestras convicciones sobre la base de un estudio personal sincero.

El descubrimiento de la identidad del pequeño cuerno como la filosofía tiene profundas implicaciones para nuestra comprensión teológica. Esto demuestra que las ideas filosóficas, por muy sofisticadas que sean, no son simples especulaciones intelectuales inofensivas, sino que representan un frente abierto contra la verdad revelada por Dios. El conflicto entre estos dos mundos, el de la filosofía y el de la fe, es una lucha continua, cuyo objetivo es la misma naturaleza de la relación entre el hombre y Dios.

A través del desvelamiento de esta profecía, somos llamados a reconocer que la verdad divina ha sido preservada y protegida para "los últimos días", exactamente para este tiempo de intensa confrontación espiritual. El signo del Hijo del Hombre, oculto en la profecía de Daniel, ahora se ha revelado y nos dirige un llamado directo: fortalecer nuestra fe, no ser engañados por las astucias filosóficas y prepararnos para el regreso glorioso de Jesús.

El profeta Daniel no solo nos mostró lo que fue, sino que también nos ofreció lo que más necesitamos ahora: una certeza de que Dios está activo, que Sus planes no son frustrados por los poderes de este mundo y que, a pesar de los desafíos y sufrimientos, la fe en Dios y en la venida del Hijo del Hombre es el fundamento sobre el cual podemos construir con confianza.

Conclusión: Esperanza en los tiempos del "fin"

Frente a las dificultades de nuestros tiempos, esta revelación no es simplemente un hecho histórico, sino un llamado a la resistencia espiritual. Es el alimento necesario para las almas cansadas y dudosas.

Tenemos la seguridad de que la venida de Jesús está más cerca que nunca, y la profecía nos da la fuerza para mantenernos firmes, fortalecer nuestra fe y esperar con alegría y confianza el cumplimiento de la promesa divina.